

Interpretando la profecía bíblica

Por qué no soy dispensacionalista

Un estudio exegético de los últimos tiempos

Delmar IntVeld

Scripture taken from the HOLY BIBLE, NEW INTERNATIONAL VERSION
Copyright © 1973, 1978, 1984 by International Bible Society. Used by permission
of International Bible Society.

“NIV” and “NEW INTERNATIONAL VERSION” are trademarks registered in
the United States Patent and Trademark office by International Bible Society.

Copyright © by Delmar IntVeld 2008
Todos los derechos reservados

Las páginas pueden copiarse para su uso en la instrucción.

El autor desea expresar su gratitud a Perla Morley por su excelente trabajo de revisión y corrección
del libro.

DELMAR INTVELD se graduó de Bethel College y de Bethel Seminary con el título de Licenciado en
Artes y Bachiller en Divinidad respectivamente.

Sirvió como misionero junto con su esposa durante trece años con la Conferencia General Bautista y
plantó tres iglesias en la Argentina, donde también desempeñó los cargos de secretario y tesorero de
la misión por varios años.

Fue pastor de la Primera Iglesia Evangélica Bautista durante 23 años, la primera iglesia hispana
plantada en Minneapolis. Actualmente, es director de capacitación para hispanos de la Conferencia
Bautista de Minnesota y da seminarios y enseña clases seminarios.

Sirvió durante ocho años como tesorero de la Asociación Cultural Hispana de la Conferencia General
Bautista, Arlington Heights, Illinois.

Su interés y estudio sobre la profecía bíblica data de hace 50 años.

Reside con su esposa en Shoreview, Minnesota.

Recomendaciones

La popularidad de los escenarios recientes de los eventos finales del mundo ha acentuado la necesidad de un análisis más serio de la escatología bíblica. El libro del profesor IntVeld se dedica a esta necesidad.

Si alguien está de acuerdo o no con las presuposiciones o conclusiones de IntVeld, esta es una contribución potente a la discusión desde dos perspectivas.

Primero, *la comprensión de los datos bíblicos*. IntVeld ha ensamblado prácticamente cada referencia que pertenece a los asuntos escatológicos que él trata. Aquí se encontrará un compendio verdadero de citas puestas en orden para una referencia a la mano. Además, él levanta preguntas pertinentes mientras bosqueja las divisiones mayores del tema. El lector encontrará la materia organizada competentemente y fácilmente disponible para su propio propósito.

Segundo, *la fuerza de sus argumentos*. IntVeld toma al lector paso por paso por una progresión lógica de la introducción a la conclusión en la cual la doctrina está puesta en una manera ordenada. Se puede estar en desacuerdo ocasionalmente con sus conclusiones, pero no hay defecto en su metodología. Él desarrolla sus argumentos poderosamente, manifiesta sus propias conclusiones, pero deja al lector la oportunidad de estar de acuerdo o en desacuerdo.

Interpretando la profecía bíblica es una adición valiosa al área de teología que con frecuencia se confunde por la interpretación privada. IntVeld provee la base para el lector de fácilmente analizar los datos esenciales para alcanzar sus propias conclusiones. Yo encarecidamente lo recomiendo. Cada estudiante de la Biblia debe tener una copia de ello.

Clarence B. Bass, PH.D.
Professor of Systematic Theology, Emeritus
Bethel Theological Seminary

It has been a privilege to review the written work by Delmar IntVeld entitled, **Interpreting Bible Prophecy**. In addition to reading the material more than once I have also had the privilege of discussing at some length the material with Mr. IntVeld.

I have found these writings to benefit and challenge my own thinking. I do not hold to the same eschatological positions of Mr. IntVeld but I did find his writings to be thought provoking. I found helpful answers to questions and clarifications to a number of eschatological issues. Delmar certainly is able to think quite clearly and deeply about the complex issues of prophetic theological constructs. He demonstrates a working knowledge of the positions he does not hold.

The major views are fairly summarized, critiqued and analyzed for biblical soundness. The material is a positive addition to this complex theological topic.

Rev. Daniel R Young, DMin.
Senior Pastor
Salem Baptist Church, New Brighton, MN

Interpreting Bible Prophecy Dispensationalism has exerted a considerable influence within conservative Christian circles in the last several generations. In this book, Professor Delmar IntVeld provides a strongly convincing argument against Dispensationalism based on a thorough exegetical study of Old and New Testaments. In contrast to the Dispensationist's teachings, Professor IntVeld ably demonstrates from Scriptures that there is only one body made up of Jews and Gentiles alike that are called the people of God, and that Jesus did not offer an earthly Jewish kingdom and a heavenly spiritual kingdom. One does not have to agree with all aspects of Professor IntVeld's amillennial interpretations to benefit from his thorough evaluation of the shortcomings of Dispensationalist hermeneutics. For anyone seeking truth concerning the end times, this is a book well worth reading.

David S. Nah, Ph.D. Assistant Professor of Theology Bethel Seminary

Contenido

Página

Introducción	5
Gráfico de varias interpretaciones milenarias	6
I. ¿Qué significa interpretar la Biblia literalmente?	7
II. ¿Significa Israel siempre Israel?	8
III. Interpretando a Daniel, ¿fue pospuesto el reino de Dios?	12
IV. ¿Fue prevista la época de la iglesia por los profetas?	17
V. Las palabras griegas usadas para describir la Segunda Venida de Cristo.	19
VI. El día del SEÑOR	22
VII. Una interpretación de varios pasajes del Antiguo Testamento concernientes a los últimos tiempos.	26
VIII. Una interpretación literal de varios pasajes del Nuevo Testamento.	32
IX. Una interpretación literal de las Escrituras apoya las siguientes conclusiones acerca de la Segunda Venida y otros eventos finales.	57
X. Por qué no soy dispensacionalista.	59
Conclusión	62
Apéndice - Escrituras adicionales que tratan la Segunda Venida, la resurrección y el juicio.	66

Introducción

Cuando era adolescente recibí enseñanza dispensacionalista en mi iglesia y de varias otras fuentes. La acepté como tal igual que la mayoría. Los maestros que me enseñaban sabían más de la Biblia que yo, así que di por sentado que su enseñanza era la verdad. De hecho, quise estudiar la Biblia más para aprender todos los versículos que fueron citados en las predicaciones o enseñanza pertinentes a los últimos tiempos.

Cuando asistía a un colegio bíblico nos dieron una tarea en una clase de Introducción a la Biblia de buscar en una concordancia bíblica las frases *el reino de Dios*, *el reino de los cielos* y *el reino está cerca*. El propósito fue llamar nuestra atención a la diferencia entre el reino de Dios y el reino de los cielos. Nos enseñaron que el reino de Dios era un reino celestial y espiritual y que el reino de los cielos era un reino terrenal y judaico. Completé la tarea y descubrí que *el reino de Dios* y *el reino de los cielos* se usan indistintamente. Abajo hay varios ejemplos:

(1) Jesús predicó: Mateo 4:17b <<Arrepiéntanse, porque el *reino de los cielos* está cerca>>.

Marcos 1:15 <<Se ha cumplido el tiempo —decía—, El *reino de Dios* está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas>>!

(2) En las bienaventuranzas Jesús dijo: Mateo 5:3 <<Dichosos los pobres en espíritu, porque el *reino de los cielos* les pertenece>>.

Lucas 6:20b <<Dichosos ustedes los pobres, porque el *reino de Dios* les pertenece>>.

(3) Jesús les dijo a sus discípulos:

Mateo 13:11 —A ustedes se les ha concedido conocer los secretos (misterios) *del reino de los cielos*; pero a ellos no.

Marcos 4:11 <<A ustedes se les ha revelado el secreto (misterio) *del reino de Dios* —les contestó—; pero a los de afuera todos les llega por medio de parábolas>>.

Lucas 8:10 <<A ustedes se les ha concedido que conozcan los secretos (misterios) *del reino de Dios* —les contestó—; pero a los demás se les habla por medio de parábolas>>...

(4) Compare el pasaje acerca de dejar a los niños llegar a Jesús en los tres evangelios:

Mateo 19:14 Jesús dijo: <<Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el *reino de los cielos* es de quienes son como ellos>>.

Marcos 10:14b <<Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el *reino de Dios* es de quienes son como ellos>>.

Lucas 18:16b <<Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el *reino de Dios* es de quienes son como ellos>>.

En sólo estos cuatro ejemplos se puede ver que las frases *el reino de Dios* y *el reino de los cielos* se usan indistintamente. La supuesta distinción no pasa la investigación del uso de las tres frases. Jesús seguramente no ofreció a los niños el reino judaico terrenal y también el reino espiritual celestial.

Los judíos frecuentemente utilizaron *el cielo* como un sinónimo de *Dios* para evitar que el nombre de Jehová se volviera común, pues lo consideraban muy sagrado. Cuando un escriba tenía que escribir el nombre de Dios, primeramente limpiaba la punta del instrumento que se utilizaba para escribir. Eso explica por qué Mateo frecuentemente utilizó la frase *el reino de los cielos*.

Esa primera tarea me dio el deseo de examinar más cuidadosamente lo que el profesor estaba enseñando. Pronto descubrí que el sistema completo del pensamiento de los dispensacionalistas tiene problemas. Cada uno de los siguientes capítulos trata un área problemática de su sistema.

Apéndice

Escrituras adicionales que tratan la Segunda Venida, la resurrección y el juicio

Isaías 66:22, 24 (Cielo nuevo y tierra nueva, el infierno)

²² <<Porque así como perdurarán en mi presencia el cielo nuevo y la tierra nueva que yo haré, así también perdurarán el nombre y los descendientes de ustedes—afirma el SEÑOR—,

²⁴ >>Entonces saldrán y contemplarán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí.

Porque no morirá el gusano que los devora, ni se apagará el fuego que los consume;
¡repulsivos serán a toda la humanidad>>!

Malaquías 3:18 - 4:1-3, 5-6 (El juicio)

¹⁸ Y ustedes volverán a distinguir entre los buenos y los malos, entre los que sirven a Dios y los que no le sirven.

¹ <<Miren, ya viene el día, ardiente como un horno. Todos los soberbios y todos los malvados serán como paja, y aquel día les prenderá fuego hasta dejarlos sin raíz ni rama —dice el SEÑOR Todopoderoso—. ² Pero para ustedes que temen mi nombre, se levantará el sol de justicia trayendo en sus rayos salud. Y ustedes saldrán saltando como becerros recién alimentados. ³ El día que yo actúe ustedes pisotearán a los malvados, y bajo sus pies quedarán hechos polvo —dice el SEÑOR Todopoderoso—.

⁵ <<Estoy por enviarles al profeta Elías antes que llegue el día del SEÑOR, día grande y terrible. ⁶ Él hará que los padres se reconcilien con sus hijos y los hijos con sus padres, y así no vendré a herir la tierra con destrucción total>>.

Mateo 5:22, 29-30 (El infierno)

²² <<Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno>>.

²⁹ <<Por tanto, si tu ojo derecho te hace pecar, sácatelo y tíralo. Más vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él sea arrojado al infierno. ³⁰ Y si tu mano derecha te hace pecar, córtela y arrójala. Más vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él vaya al infierno>>.

Mateo 7:13-14 (La puerta estrecha a la vida - la puerta ancha a la destrucción)

¹³ <<Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. ¹⁴ Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran>>.

Mateo 8:11, 12 (Banquete en el reino del cielo, el infierno)

¹¹ <<Les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y participarán en el banquete con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. ¹² Pero a los súbditos del reino se les echará fuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes>>.

Mateo 10:15, 23, 28 (El juicio, la Segunda Venida, el infierno)

¹⁵ <<Les aseguro que en el día del juicio el castigo para Sodoma y Gomorra será más tolerable que para ese pueblo>>.

²³ <<Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. Les aseguro que no terminarán de recorrer las ciudades de Israel antes de que venga (**erchomai**) el Hijo del hombre>>.

²⁸ <<No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Teman más bien al que puede destruir alma y cuerpo en el infierno>>.

Mateo 12:24-29, 36 (El atamamiento de Satanás y el juicio)

²⁴ Pero al oírlo los fariseos, dijeron: <<Éste no expulsa a los demonios sino por medio de Beelzebú, príncipe de los demonios>>.

²⁵ Jesús conocía sus pensamientos, y les dijo: <<Todo reino dividido contra sí mismo quedará asolado, y toda ciudad o familia dividida contra sí misma no se mantendrá en pie. ²⁶ Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo. ¿Cómo puede, entonces, mantenerse en pie su reino? ²⁷ Ahora bien, si yo expulso a los demonios por medio de Beelzebú, ¿los seguidores de ustedes por medio de quién los expulsan? Por eso ellos mismos los juzgarán a ustedes. ²⁸ En cambio, si expulso a los demonios por medio del Espíritu de Dios, eso significa que el reino de Dios ha llegado a ustedes.

²⁹ >> ¿O cómo puede entrar alguien en la casa de un hombre fuerte y arrebatarle sus bienes, a menos que primero lo ate? Sólo entonces podrá robar su casa>>.

³⁶ <<Pero yo les digo que en *el día del juicio* todos tendrán que dar cuenta de toda palabra ociosa que hayan pronunciado>>.

Mateo 13:24-30, 36-43, 47-50 (La cosecha y el juicio)

²⁴ Jesús les contó otra parábola: <<El reino de los cielos es como un hombre que sembró buena semilla en su campo. ²⁵ Pero mientras todos dormían, llegó su enemigo y sembró mala hierba entre el trigo, y se fue. ²⁶ Cuando brotó el trigo y se formó la espiga, apareció también la mala hierba. ²⁷ Los siervos fueron al dueño y le dijeron: “Señor, ¿no sembró usted semilla buena en su campo? Entonces, ¿de dónde salió la mala hierba?” ²⁸ “Esto es obra de un enemigo”, les respondió. Le preguntaron los siervos: “¿Quiere usted que vayamos a arrancarla?” ²⁹ “¡No! —les contó—, no sea que, al arrancar la mala hierba, arranquen con ella el trigo. ³⁰ Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha. Entonces les diré a los segadores: *Recojan primero la mala hierba, y átenla en manojos para quemarla; después recojan el trigo y guárdenlo en mi granero*”>>.

³⁶ Una vez que se despidió de la multitud, entró en la casa. Se le acercaron sus discípulos y le pidieron:

—Explícanos la parábola de la mala hierba del campo.

³⁷ —El que sembró la buena semilla es el Hijo del hombre —les respondió Jesús—. ³⁸ El campo es el mundo, y la buena semilla representa a los hijos del reino. La mala hierba son los hijos del maligno, ³⁹ y el enemigo que la siembra es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

⁴⁰ <<Así como se recoge la mala hierba y se quema en el fuego, ocurrirá también al fin del mundo. ⁴¹ *El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los que pecan y hacen pecar. ⁴² Los arrojarán al horno encendido, donde habrá llanto y rechinar de dientes. ⁴³ Entonces los justos brillarán en el reino de su Padre como el sol.* El que tenga oídos, que oiga>>.

⁴⁷ <<También se parece el reino de los cielos a una red echada al lago, que recoge peces de toda clase. ⁴⁸ Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla, se sientan y recogen en canastas los peces buenos, y desechan los malos. ⁴⁹ Así será al fin del mundo. *Vendrán los ángeles y apartarán de los justos a los malvados, ⁵⁰ y los arrojarán al horno encendido, donde habrá llanto y rechinar de dientes*”>>.

Mateo 18:9 (El infierno)

<<Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y arrójalo. Más vale entrar tuerto en la vida que con dos ojos ser arrojado al fuego del infierno>>.

Mateo 19:28-29 (El juicio, recompensas, vida eterna)

²⁸ —Les aseguro —respondió Jesús— que en la renovación de todas las cosas, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono glorioso, ustedes que me han seguido se sentarán también en doce tronos para gobernar a las doce tribus de Israel. ²⁹ Y todo el que por mi causa haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o terrenos, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

Mateo 22:1-14, 23-32 (El juicio, la resurrección)

¹ Jesús volvió a hablarles en parábolas, y les dijo: ² <<El reino de los cielos es como un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. ³ Mandó a sus siervos que llamaran a los invitados, pero éstos se negaron a asistir al banquete. ⁴ Luego mandó a otros siervos y les ordenó: “Digan a los invitados que ya he preparado mi comida: Ya han matado mis bueyes y mis reses cebadas, y todo está listo. Vengan al banquete de bodas.” ⁵ Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a su negocio. ⁶ Los demás agarraron a los siervos, los maltrataron y los mataron. ⁷ El rey se enfureció. Mandó su ejército a destruir a los asesinos y a incendiar su ciudad. ⁸ Luego dijo a sus siervos: “El banquete de bodas está preparado, pero los que invité no merecían venir. ⁹ Vayan al cruce de los caminos e inviten al banquete a todos los que encuentren.” ¹⁰ Así que los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos, y se llenó de invitados el salón de bodas.

¹¹ >>Cuando el rey entró a ver a los invitados, notó que allí había un hombre que no estaba vestido con el traje de boda. ¹² “Amigo, ¿cómo entraste aquí sin el traje de boda?”, le dijo. El hombre se quedó callado. ¹³ Entonces el rey dijo a los sirvientes: “Átenlo de pies y manos, y échelo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.” ¹⁴ Porque muchos son los invitados, pero pocos los escogidos>>.

²³ Ese mismo día los saduceos, que decían que no hay resurrección, se le acercaron y le plantearon un problema:

²⁴ —Maestro, Moisés nos enseñó que si un hombre muere sin tener hijos, el hermano de ese hombre tiene que casarse con la viuda para que su hermano tenga descendencia. ²⁵ Pues bien, había entre nosotros siete hermanos. El primero se casó y murió y, como no tuvo hijos, dejó la esposa a su hermano. ²⁶ Lo mismo le pasó al segundo y al tercer hermano, y así hasta llegar al séptimo. ²⁷ Por último, murió la mujer. ²⁸ Ahora bien, en la resurrección, ¿de cuál de los siete será esposa esta mujer, ya que todos estuvieron casados con ella?

²⁹ Jesús les contestó:

—Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras y el poder de Dios. ³⁰ En la resurrección, las personas no se casarán ni serán dadas en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en el cielo.

³¹ Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que Dios les dijo a ustedes: ³² “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”? Él no es Dios de muertos, sino de vivos.

Mateo 26:64 (La Segunda Venida)

—Tú lo has dicho —respondió Jesús—. Pero yo les digo a todos: De ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y *viniendo (erchomai)* en las nubes del cielo.

Mateo 28:19-20 (El fin del mundo *aeon*, la época por venir)

¹⁹ —Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta *el fin del mundo*.

Marcos 8:38 (La Segunda Venida)

—Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando *venga (erchomai)* en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

Marcos 9:42-50 (El infierno)

⁴² <<Pero si alguien hace pecar a uno de estos pequeños que creen en mí, más vale le valdría que le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al mar. ⁴³ Si tu mano te hace pecar, córtatela. Más te vale entrar en la vida manco, que ir con las dos manos al infierno, donde el fuego nunca se apaga. ⁴⁵ Y si tu pie te hace pecar, córtatelo. Más te vale entrar en la vida cojo, que ser arrojado con los dos pies al infierno. ⁴⁷ Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo. Más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser arrojado con los dos ojos al infierno, ⁴⁸ donde “su gusano no muere, y el fuego no se apaga”.

⁴⁹ La sal con que todos serán sazonados es el fuego.

⁵⁰ >>La sal es buena, pero si deja de ser salada, ¿cómo le pueden volver a dar sabor? Que no falte la sal entre ustedes, para que puedan vivir en paz unos con otros>>.

Marcos 10:29-31 (La vida eterna)

²⁹ —Les aseguro —respondió Jesús— que todo el que por mi causa y la del evangelio haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o terrenos, ³⁰ recibirá cien veces más ahora *en este tiempo* {aeon, la época presente} (casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y terrenos, aunque con persecuciones); y *en la edad venidera* {aeon, la época por venir}, la vida eterna. ³¹ Pero muchos de los primeros serán últimos, y los últimos, primeros.

Marcos 12:18-27 (La resurrección)

¹⁸ Entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección, fueron a verlo y le plantearon un problema: ¹⁹ —Maestro, Moisés nos enseñó en sus escritos que si un hombre muere y deja a la viuda sin hijos, el hermano de ese hombre tiene que casarse con la viuda para que su hermano tenga descendencia. ²⁰ Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin dejar descendencia. ²¹ El segundo se casó con la viuda, pero también murió sin dejar descendencia. Lo mismo le pasó al tercero. ²² En fin, ninguno de los siete dejó descendencia. Por último, murió también la mujer. ²³ Cuando resuciten, ¿de cuál será esposa esta mujer, ya que los siete estuvieron casados con ella?

²⁴ —¿Acaso no andan ustedes equivocados? —les replicó Jesús—. ¡Es que desconocen las Escrituras y el poder de Dios! ²⁵ Cuando resuciten los muertos, no se casarán ni serán dados en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en el cielo. ²⁶ Pero en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no han leído en el libro de Moisés, en el pasaje sobre la zarza, cómo Dios le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”? ²⁷ Él no es Dios de muertos, sino de vivos. ¡Ustedes andan muy equivocados!

Marcos 14:62 (La Segunda Venida)

—Sí, yo soy —dijo Jesús—. Y ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y *viniendo (erchomai)* en las nubes del cielo.

Lucas 9:26, 27 (La Segunda Venida)

²⁶ —Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando *venga (erchomai)* en su gloria y en la gloria del Padre y de los santos ángeles. ²⁷ Además, les aseguro que algunos de los aquí presentes no sufrirán la muerte sin antes haber visto el reino de Dios.

Lucas 10:17-20 (Caída de Satanás - el cielo)

¹⁷ Cuando los setenta y dos regresaron, dijeron contentos: —Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.

¹⁸ —Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo —respondió él—, ¹⁹ Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño. ²⁰ Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo.

Lucas 11:14-22, 29-32 (Jesús le quita las armas de Satanás - el juicio)

¹⁴ En otra ocasión Jesús expulsaba de un hombre a un demonio que lo había dejado mudo. Cuando salió el demonio, el mudo habló, y la gente se quedó asombrada. ¹⁵ Pero algunos dijeron: <<Éste expulsa a los demonios por medio de Beelzebú, príncipe de los demonios>>. ¹⁶ Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo.

¹⁷ Como él conocía sus pensamientos, les dijo: <<Todo reino dividido contra sí mismo quedará asolado, y una casa dividida contra sí mismo se derrumbará. ¹⁸ Por tanto, si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo puede mantenerse en pie su reino? Lo pregunto porque ustedes dicen que yo expulso a los demonios por medio de Beelzebú. ¹⁹ Ahora bien, si yo expulso a los demonios por medio de Beelzebú, ¿los seguidores de ustedes por medio de quién los expulsan? Por eso ellos mismos los juzgarán a ustedes. ²⁰ Pero si expulso a los

demonios con el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el reino de Dios.

²¹ >>Cuando un hombre fuerte y bien armado cuida su hacienda, sus bienes están seguros. ²² Pero si lo ataca otro más fuerte que él y lo vence, le quita las armas en que confiaba y reparte el botín>>.

²⁹ Como crecía la multitud, Jesús se puso a decirles: <<Ésta es una generación malvada. Pide una señal milagrosa, pero no se le dará más señal que la de Jonás. ³⁰ Así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, también lo será el Hijo del hombre para esta generación. ³¹ La reina del Sur se levantará en el día del juicio y condenará a esta gente; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí tienen ustedes a uno más grande que Salomón. ³² Los ninivitas se levantarán en el día del juicio y condenarán a esta generación; porque ellos se arrepintieron al escuchar la predicación de Jonás, y aquí tienen ustedes a uno más grande que Jonás>>.

Lucas 12:4-5 (El infierno), **16-21** (La muerte), **35-48** (La Segunda Venida)

⁴ <<Ustedes, mis amigos, les digo que no teman a los que matan el cuerpo pero después no pueden hacer más. ⁵ Les voy a enseñar más bien a quién deben temer: teman al que, después de dar muerte, tiene poder para echarlos al infierno. Sí, les aseguro que a él deben temerle>>.

PARÁBOLA DEL RICO INSENSATO

¹⁶ Entonces les contó esta parábola:

—El terreno de un hombre rico le produjo una buena cosecha. ¹⁷ Así que se puso a pensar: “¿Qué voy a hacer? No tengo dónde almacenar mi cosecha.” ¹⁸ Por fin dijo: “Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, donde pueda almacenar todo mi grano y mis bienes. ¹⁹ Y diré: Alma mía, ya tienes bastantes cosas buenas guardadas para muchos años. Descansa, come, bebe y goza de la vida.” ²⁰ Pero Dios le dijo: “¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida. ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?”

²¹ Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios>>.

LA VIGILANCIA

³⁵ <<*Manténganse listos*, con la ropa bien ajustada y la luz encendida. ³⁶ Pórtense como siervos que esperan a que regrese su señor de un banquete de bodas, para abrirle la puerta tan pronto como él *llegue (erchomai)* y toque. ³⁷ Dichosos los siervos a quienes su señor encuentre *pendientes* de su *llegada (erchomai)*. Créame que se ajustará la ropa, hará que los siervos se sienten a la mesa, y él mismo se pondrá a servirles. ³⁸ Sí, *dichosos aquellos siervos a quienes su señor encuentre preparados*, aunque *llegue (erchomai)* a la medianoche o de madrugada, ³⁹ Pero entiendan esto: Si un dueño de casa supiera a qué hora *va a llegar (erchomai)* el ladrón, estaría pendiente para no dejarlo forzar la entrada. ⁴⁰ Así mismo *deben ustedes estar preparados*, porque el Hijo del hombre *vendrá (erchomai)* cuando menos lo esperen.

⁴¹ —Señor —le preguntó Pedro—, ¿cuentas esta parábola para nosotros, o para todos?

⁴² Respondió el Señor:

— ¿Dónde se halla un mayordomo fiel y prudente a quien su señor deja encargado de los siervos para repartirles la comida a su debido tiempo? ⁴³ *Dichoso el siervo cuyo señor, al regresar (erchomai), lo encuentra cumpliendo con su deber.* ⁴⁴ Les aseguro que lo pondrá a cargo de todos sus bienes. ⁴⁵ Pero ¡qué tal si ese siervo se pone a pensar: “Mi señor tarda en *volver (erchomai)*”, y luego comienza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y emborracharse! ⁴⁶ El señor de ese siervo *volverá (heko)* el día en que el siervo menos lo espere y a la hora menos pensada. Entonces lo castigará severamente y le impondrá la condena que reciben los incrédulos.

⁴⁷ >>**El siervo que conoce la voluntad de su señor, y no se prepara para cumplirla, recibirá muchos golpes.** ⁴⁸ En cambio, el que no la conoce y hace algo que merezca castigo, recibirá pocos golpes. *A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aun más>>.*

Lucas 13:25-30 (El juicio)

²⁵ —Tan pronto como el dueño de la casa se haya levantado a cerrar la puerta, ustedes desde afuera se pondrán a golpear la puerta, diciendo: “Señor, ábrenos.” Pero él les contestará: “No sé quiénes son ustedes.” ²⁶ Entonces dirán: “Comimos y bebimos contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas.” ²⁷ Pero él les contestará: “Les repito que no sé quiénes son ustedes. ¡Apártense de mí, todos ustedes hacedores de injusticia!”

²⁸ <<Allí habrá llanto y rechinar de dientes cuando vean en el reino de Dios a Abraham, Isaac, Jacob y a todos los profetas, mientras a ustedes los echan fuera. ²⁹ Habrá quiénes lleguen del oriente y del occidente, del norte y del sur, para sentarse al banquete en el reino de Dios. ³⁰ En efecto, hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos>>.

Lucas 14:13-24 (La resurrección)

¹³ —Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos. ¹⁴ Entonces serás dichoso, pues aunque ellos no tienen con qué recompensarte, serás recompensado en la resurrección de los justos.

PARÁBOLA DEL GRAN BANQUETE

¹⁵ Al oír esto, uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús le dijo:

—¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!

¹⁶ Jesús le contestó:

—Cierta vez preparé un gran banquete e invité a muchas personas. ¹⁷ A la hora del banquete mandé a mi siervo a decirles a los invitados: “Vengan, porque ya todo está listo.” ¹⁸

Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. El primero le dijo: “Acabo de comprar un terreno y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes.” ¹⁹ Otro adujo: “Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes.” ²⁰ Otro alegó: “Acabo de casarme y por eso no puedo ir.” ²¹ El siervo regresó y le informó de esto a su señor. Entonces el dueño de la casa se enojó y le mandó a su siervo: “Sal de prisa por las plazas y los callejones del pueblo, y trae acá a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos.” ²²

“Señor —le dijo luego el siervo—, ya hice lo que usted me mandó, pero todavía hay lugar.” ²³

Entonces el señor le respondió: “Ve por los caminos y las veredas, y oblígales a entrar para que se llene mi casa. ²⁴ Les digo que ninguno de aquellos invitados disfrutará de mi banquete.”

Lucas 16:19-31 (El infierno)

EL RICO Y LÁZARO

¹⁹ <<Había un hombre rico que se vestía lujosamente y daba espléndidos banquetes todos los días. ²⁰ A la puerta de su casa se tendía un mendigo llamado Lázaro, que estaba cubierto de llagas ²¹ y que hubiera querido llenarse el estómago con lo que caía de la mesa del rico. Hasta los perros se acercaban y le lamían las llagas>>.

²² <<Resulta que murió el mendigo, y los ángeles se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. ²³ En el infierno, en medio de sus tormentos, el rico levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. ²⁴ Así que alzó la voz y lo llamó: “Padre Abraham, ten compasión de mí y manda a Lázaro que moje la punta del dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy sufriendo mucho en este fuego.” ²⁵ Pero Abraham le contestó: “Hijo, recuerda que durante tu vida te fue muy bien, mientras que a Lázaro le fue muy mal; pero ahora a él le toca recibir consuelo aquí, y a ti, sufrir terriblemente. ²⁶ Además de eso, hay un gran abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí para allá no pueden, ni tampoco pueden los de allá para acá”>>.

²⁷ <<Él respondió: “Entonces te ruego, padre, que mandes a Lázaro a la casa de mi padre, ²⁸ advierta a mis cinco hermanos y no vengan ellos también a este lugar de tormento.” ²⁹ Pero Abraham, le contestó: “Ya tienen a Moisés y a los profetas; ¡que les hagan caso a ellos!” ³⁰ “No les harán caso, padre Abraham —replicó el rico—; en cambio, si se les presentara uno de entre los muertos, entonces sí se arrepentirían.” ³¹ Abraham le dijo: “Si no les hacen caso a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán aunque alguien se levante de entre los muertos”>>.

Lucas 18:8, 29-30 (La Segunda Venida - la edad venidera)

⁸ <<Les digo que sí les hará justicia, y sin demora. No obstante, cuando venga (**erchomai**) el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra>>?

²⁹ —Les aseguro —respondió Jesús— que todo el que por causa del reino de Dios haya dejado casa, esposa, hermanos, padres o hijos, ³⁰ recibirá mucho más en este tiempo; y en la edad venidera, la vida eterna.

Lucas 20:18 (El juicio), **27-38** (La resurrección)

¹⁸ <<Todo el que caiga sobre esa piedra quedará despedazado, y si ella cae sobre alguien, lo hará polvo>>.

²⁷ Luego, algunos de los saduceos, que decían que no hay resurrección, se acercaron a Jesús y le plantearon un problema:

²⁸ —Maestro, Moisés nos enseñó en sus escritos que si un hombre muere y deja a la viuda sin hijos, el hermano de ese hombre tiene que casarse con la viuda para que su hermano tenga descendencia. ²⁹ Pues bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin dejar hijos. ³⁰ Entonces el segundo ³¹ y el tercero se casaron con ella, y así sucesivamente murieron los siete sin dejar hijos. ³² Por último, murió también la mujer. ³³ Ahora bien, en la resurrección, ¿de cuál será esposa esta mujer, ya que los siete estuvieron casados con ella? ³⁴ —La gente *de este mundo* (*aeon*, la época presente) se casa y se da en casamiento —les contestó Jesús—, ³⁵ Pero en cuanto a los que sean dignos de tomar parte *en el mundo venidero por la resurrección* (*aeon*, la época por venir): éstos no se casarán ni serán dados en casamiento. ³⁶ ni tampoco pueden morir, pues serán como los ángeles. Son hijos de Dios porque toman parte en la resurrección. ³⁷ Pero que los muertos resucitan lo dio a entender Moisés mismo en el pasaje sobre la zarza, pues llama al Señor “el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. ³⁸ Él no es Dios de muertos, sino de vivos; en efecto, para él todos ellos viven.

Lucas 23:43 (El cielo)

⁴³ —Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso —le contestó Jesús.

Juan 6:44 (La resurrección), **47** (La vida eterna)

⁴⁴ Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.

⁴⁷ Ciertamente, les aseguro que el que cree tiene vida eterna.

John 11:24, 25, 43, 44 (La resurrección)

Juan 11:24, 25 ²⁴ —Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final —respondió Marta.

²⁵ Entonces Jesús le dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera.

⁴³ Dicho esto, gritó con todas sus fuerzas:

—¡Lázaro, sal fuera!

⁴⁴ El muerto salió, con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario.

—Quítenle las vendas y dejen que se vaya —les dijo Jesús.

John 12:31 (El juicio, Satanás expulsado)

El juicio de este mundo ha llegado **ya**, y el príncipe de este mundo va a ser expulsado.

Juan 14:3, 28 (La Segunda Venida)

³ <<Y si me voy y se lo preparo, *vendré (erchomai)* para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté>>.

²⁸ <<Ya me han oído decirles: “Me voy, pero *vuelvo (erchomai)* a ustedes.” Si me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, porque el Padre es más grande que yo>>.

Hechos 1:11 (La Segunda Venida)

—Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, *vendrá (erchomai)* otra vez de la misma manera que lo han visto irse.

Hechos 2:20 (La Segunda Venida)

<<“El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes que *llegue (erchomai)* el día del Señor (*hêmera tou kuriou*)”>>.

Hechos 17:31-32 (El juicio, la resurrección)

³¹ <<Él ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia, por medio del hombre que ha designado. De ello ha dado pruebas a todos al levantarlo de entre los muertos>>.

³² Cuando oyeron de la resurrección, unos se burlaron; pero otros le dijeron:

—Queremos que usted nos hable en otra ocasión sobre este tema.

Hechos 23:6-8 (La resurrección)

⁶ Pablo, sabiendo que unos de ellos eran saduceos y los demás fariseos, exclamó en el Consejo:

—Hermanos, yo soy fariseo de pura cepa. Me están juzgando porque he puesto mi esperanza en la resurrección de los muertos.

⁷ Apenas dijo esto, surgió un altercado entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea quedó dividida. ⁸ (Los saduceos sostienen que no hay resurrección, ni ángeles ni espíritus; los fariseos, en cambio, reconocen todo esto.)

Hechos 24:15, 21 (La resurrección), **25** (El juicio)

¹⁵ Tengo en Dios la misma esperanza que estos hombres profesan, de que habrá una resurrección de los justos y de los injustos.

²¹ A no ser lo que exclamé en presencia de ellos: “Es por la resurrección de los muertos por lo que hoy me encuentro procesado delante de ustedes.”

²⁵ Al disertar Pablo sobre la justicia, el dominio propio y *el juicio venidero*, Félix tuvo miedo y le dijo: << ¡Basta por ahora! Puedes retirarte. Cuando sea oportuno te mandaré llamar otra vez>>.

Romanos 2:5-11 (El juicio)

⁵ Pero por tu obstinación y por tu corazón empedernido sigues acumulando castigo contra ti mismo para *el día de la ira, cuando Dios revelará su justo juicio*, ⁶ cuando Dios <<pagará a cada uno según lo que merezcan sus obras>>. ⁷ Él dará vida eterna a los que, perseverando en las buenas obras, buscan gloria, honor e inmortalidad. ⁸ Pero los que por egoísmo rechazan la verdad para aferrarse a la maldad, recibirán *el gran castigo de Dios*. ⁹ Habrá sufrimiento y angustia para todos los que hacen el mal, los judíos primeramente, y también los gentiles; ¹⁰ pero gloria, honor y paz para todos los que hacen el bien, los judíos primeramente, y también los gentiles. ¹¹ Porque con Dios no hay favoritismos.

Romanos 14:10-12 (El juicio)

¹⁰ Tú, entonces, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué lo menosprecias? ¡Todos tendremos que comparecer ante el *tribunal (bema)* de Dios!

¹¹ Está escrito:

<<Tan cierto como que yo vivo —dice el Señor—,

ante mí se doblará toda rodilla y toda lengua confesará a Dios>>.

¹² Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios.

I Corintios 6:14 (La resurrección)

¹⁴ Con su poder Dios resucitó al Señor, y nos resucitará también a nosotros.

I Corintios 15:12-54 (La resurrección, la Segunda Venida, el fin)

¹² Ahora bien, si se predica que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de ustedes que no hay resurrección? ¹³ Si no hay resurrección, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado. ¹⁴ Y si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes. ¹⁵ Aún más, resultaríamos falsos testigos de Dios por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, lo cual no habría sucedido, si en verdad los muertos no resucitan. ¹⁶ Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. ¹⁷ Y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es ilusoria y todavía están en sus pecados. ¹⁸ En este caso, también están perdidos los que murieron en Cristo. ¹⁹ Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera sólo para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los mortales.

²⁰ Lo cierto es que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, como primicias de los que murieron. ²¹ De

hecho, ya que la muerte vino por medio de un hombre, también por medio de un hombre viene la resurrección de los muertos.²² Pues *así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir*,²³ pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; después, cuando él venga (**parousia**), los que le pertenecen.²⁴ Entonces vendrá el fin, cuando él entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder.²⁵ Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies.²⁶ El último enemigo que será destruido es la muerte,²⁷ pues Dios <<ha sometido todo a su dominio>>. Al decir que <<todo>> ha quedado sometido a su dominio, es claro que no se incluye a Dios mismo, quien todo lo sometió Cristo.²⁸ Y cuando todo le sea sometido, entonces el Hijo mismo se someterá a aquel que le sometió todo, para que Dios sea todo en todos.

²⁹ Si no hay resurrección, ¿qué sacan los que se bautizan por los muertos? Si en definitiva los muertos no resucitan, ¿por qué se bautizan por ellos?³⁰ Y nosotros, ¿por qué nos exponemos al peligro a todas horas?³¹ Que cada día muero, hermanos, es tan cierto como el orgullo que siento por ustedes en Cristo Jesús nuestro Señor.³² ¿Qué he ganado si, sólo por motivos humanos, en Éfeso luché contra las fieras? Si los muertos no resucitan, <<comamos y bebamos, que mañana moriremos>>.

³³ No se dejen engañar: <<Las malas compañías corrompen las buenas costumbres>>.³⁴ Vuelvan a su sano juicio, como conviene, y dejen de pecar. En efecto, hay algunos de ustedes que no tienen conocimiento de Dios; para vergüenza de ustedes lo digo.

³⁵ Tal vez alguien pregunte: <<¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vendrán>>?³⁶ ¡Qué tontería! Lo que tú siembras no cobra vida a menos que muera.³⁷ No plantas el cuerpo que luego ha de nacer sino que siembras una simple semilla de trigo o de otro grano.³⁸ Pero Dios le da el cuerpo que quiso darle, y a cada clase de semilla le da un cuerpo propio.³⁹ No todos los cuerpos son iguales: hay cuerpos humanos; también los hay de animales terrestres, de aves y de peces.⁴⁰ Así mismo hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero el esplendor de los cuerpos celestes es uno, y el de los cuerpos terrestres es otro.⁴¹ Uno es el esplendor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas. Cada estrella tiene su propio brillo.

⁴² Así sucederá también con la resurrección de los muertos. Lo que se siembra en corrupción, resucita en incorrupción;⁴³ lo que se siembra en oprobio, resucita en gloria; lo que se siembra en debilidad, resucita en poder;⁴⁴ se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual.

Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual.⁴⁵ Así está escrito: <<El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente>>; el último Adán, en el Espíritu que da vida.⁴⁶ No vino primero lo espiritual sino lo natural, y después lo espiritual.⁴⁷ El primer hombre era del polvo de la tierra; el segundo hombre, del cielo.⁴⁸ Como es aquel hombre terrenal, así son también los de la tierra; y como es el celestial, así son también los del cielo.⁴⁹ Y así como hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

⁵⁰ Les declaro, hermanos, que el cuerpo mortal no puede heredar el reino de Dios, ni lo corruptible puede heredar lo incorruptible.⁵¹ Fíjense bien en el misterio que les voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados,⁵² en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, *al toque final de la trompeta*. Pues sonará la trompeta y *los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible*, y nosotros seremos transformados.⁵³ Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad.⁵⁴ Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: <<La muerte ha sido devorada por la victoria>>.

II Corintios 5:1-10 (El cielo - el juicio)

¹ De hecho, sabemos que si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas.² Mientras tanto suspiramos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial,³ porque cuando seamos revestidos, no se nos hallará desnudos.⁴ Realmente, vivimos en esta tienda de campaña, suspirando y agobiados, pues no deseamos ser desvestidos sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.⁵ Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado su Espíritu como garantía de sus promesas.

⁶ Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos es este cuerpo estaremos alejados del Señor.⁷ vivimos por fe, no por vista.⁸ Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor.⁹ Por eso nos empeñamos en agradecerle, ya sea

que vivamos en nuestro cuerpo o que lo hayamos dejado. ¹⁰ Porque es necesario que todos comparezcamos ante el *tribunal (bema)* de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.

II Corintios 12:3, 4 (El cielo)

³ Y sé que este hombre (no sé si en el cuerpo o aparte del cuerpo; Dios lo sabe) ⁴ fue llevado al paraíso y escuchó cosas indecibles que a los humanos no se nos permite expresar.

I Tesalonicenses 4:1-7 (Viviendo para agradar a Dios)

¹ Por lo demás, hermanos, les pedimos encarecidamente en el nombre del Señor Jesucristo que sigan progresando en *el modo de vivir que agrada a Dios*, tal como lo aprendieron de nosotros. De hecho, ya lo están practicando. ² Ustedes saben cuáles son las instrucciones que les dimos de parte del Señor Jesús.

³ La voluntad de Dios es *que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual*; ⁴ que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, ⁵ sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios; ⁶ y que nadie perjudique a su hermano ni se aproveche de él en este asunto. El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido. ⁷ *Dios no nos llamó a la impureza sino a la santidad.*

Hebreos 2:14-15 (La muerte de Cristo destruye el diablo)

¹⁴ Por tanto, ya que ellos son de carne y hueso, él también compartió esa naturaleza humana **para anular**, mediante la muerte, **al que tiene el dominio de la muerte** —es decir, **al diablo**—, ¹⁵ y librar a todos los que por temor a la muerte estaban sometidos a esclavitud durante toda la vida.

Hebreos 4:1-11 (El cielo)

¹ Cuidémonos, por tanto, no sea que, aunque la promesa de entrar en su reposo sigue vigente, alguno de ustedes parezca quedarse atrás. ² Porque a nosotros, lo mismo que a ellos, se nos ha anunciado la buena noticia; pero el mensaje que escucharon no les sirvió de nada, porque no se unieron en la fe a los que habían prestado atención a ese mensaje. ³ En tal reposo entramos los que somos creyentes, conforme Dios ha dicho: <<Así que, en mi enojo, hice este juramento: “Jamás entrarán en mi reposo”>>.

Es cierto que su trabajo quedó terminado con la creación del mundo, ⁴ pues en algún lugar se ha dicho así del séptimo día: <<Y en el séptimo día reposó Dios de todas sus obras>>. ⁵ Y en el pasaje citado también dice: <<Jamás entrarán en mi reposo>>.

⁶ Sin embargo, todavía falta que algunos entren en ese reposo, y los primeros a quienes se les anunció la buena noticia no entraron por causa de su desobediencia. ⁷ Por eso, Dios volvió a fijar un día, que es <<hoy>>, cuando mucho después declaró por medio de David lo que ya se ha mencionado:

<<Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan el corazón>>.

⁸ Si Josué les hubiera dado el reposo, Dios no habría hablado posteriormente de otro día. ⁹ Por consiguiente, queda todavía un reposo especial para el pueblo de Dios; ¹⁰ porque el que entra en el reposo de Dios descansa también de sus obras, así como Dios descansó de las suyas. ¹¹ Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo, para que nadie caiga al seguir aquel ejemplo de desobediencia.

Hebreos 6:1-2 (La resurrección, el juicio)

¹ Por eso, dejando a un lado las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez. No volvamos a poner los fundamentos, tales como el arrepentimiento de las obras que conducen a la muerte, la fe en Dios, ² la instrucción sobre bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno.

II Pedro 1:16 (La Segunda Venida)

Cuando les dimos a conocer la *venida (parousia)* de nuestro Señor Jesucristo en todo su poder, no estábamos siguiendo sutiles cuentos supersticiosos sino dando testimonio de su grandeza, que vimos con nuestros propios ojos.

II Pedro 2:4, 9 (El infierno, el juicio)

⁴ Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al abismo, metiéndolos en tenebrosas cavernas y reservándolos para el juicio.

⁹ Todo esto demuestra que el Señor sabe librar de la prueba a los que viven como Dios quiere, y reservar a los impíos para castigarlos en *el día del juicio*.

I Juan 4:17 (El juicio)

Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza, porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús.

Judas 6, 7, 14, 15 (El juicio, la Segunda Venida)

⁶ Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para *el juicio del gran Día*. ⁷ Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas son puestas como escarmiento, al sufrir el castigo de un fuego eterno, por haber practicado, como aquellos, inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza.

¹⁴ También Enoc, el séptimo patriarca a partir de Adán, profetizó acerca de ellos: <<Miren, el Señor *viene (erchomai)* con millares y millares de sus ángeles ¹⁵ *para someter a juicio a todos* y para reprender a todos los pecadores impíos por todas las malas obras que han cometido, y por todas las injurias que han proferido contra él>>.

Apocalipsis 1:7, 8 (La Segunda Venida)

⁷ ¡Miren que *viene (erchomai)* en las nubes! Y todos lo verán con sus propios ojos, incluso quienes lo traspasaron; y por él harán lamentación todos los pueblos de la tierra. ¡Así será! Amén.

⁸ <<Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios—, el que es y que era y que ha de *venir (erchomai)*, el Todopoderoso>>.

Apocalipsis 2:7, 25 (El cielo, la Segunda Venida)

⁷ El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

²⁵ Eso sí, retengan con firmeza lo que ya tienen, hasta que yo *venga (heko)*.

Apocalipsis 3:3b, 11 (La Segunda Venida)

^{3b} Si no te mantienes despierto, cuando menos lo esperes *caeré (heko)* sobre ti como un ladrón.

¹¹ *Vengo (erchomai)* pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona.

Apocalipsis 6:12-17 (El juicio)

Apocalipsis 14:10, 11 (El infierno)

¹⁰ <<Beberá también el vino del furor de Dios, que en la copa de su ira está puro, no diluido. Será atormentado con **fuego y azufre**, en presencia de los santos ángeles y del Cordero. ¹¹ El humo de ese tormento sube por los siglos de los siglos. No habrá descanso ni de día ni de noche para el que adore a la bestia y su imagen, ni para quien se deje poner la marca de su nombre>>.

Apocalipsis 14:14-19 (La cosecha y el juicio y posiblemente la Venida)

Apocalipsis 16:15 (La Segunda Venida)

<< ¡Cuidado! ¡*Vengo (erchomai)* como un ladrón! Dichoso el que se mantenga despierto, con su ropa a mano, no sea que ande desnudo y sufra vergüenza por su desnudez>>.

Apocalipsis 16:16-21 (El juicio)

Apocalipsis 19:7-21 (El juicio, las bodas del Cordero, el infierno)

Apocalipsis 21:1-4 (El cielo), **8** (El juicio)

¹ Después vi un **cielo nuevo** y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. ² Vi además la ciudad santa, la **nueva Jerusalén**, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. ³ Oí una potente voz que provenía del trono y decía: << ¡*Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios!* Él acampará en medio de ellos, y *ellos serán su pueblo*; Dios mismo estará con ellos y *será su Dios*. ⁴ Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir>>.

⁷ <<El que salga vencedor heredará todo esto; y yo seré su Dios y él será mi hijo. ⁸ Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican artes mágicas, los idólatras y todos los mentirosos recibirán como herencia **el lago de fuego y azufre**. Ésta es la **segunda muerte**>>.

Apocalipsis 22:1-5, 7, 12, 14, 20 (La Segunda Venida)

¹ Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, ² y corría por el centro de la calle principal de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes: y las hojas del árbol son para la salud de las naciones. ³ Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán; ⁴ lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. ⁵ Ya no habrá noche; no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por los siglos de los siglos.

⁷ << ¡Miren que **vengo (erchomai)** pronto! Dichoso el que cumple las palabras del mensaje profético de este libro>>.

¹² << ¡Miren que **vengo (erchomai)** pronto! Traigo conmigo mi recompensa, y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho>>.

¹⁴ <<Dichosos los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y para poder entrar por las puertas de la ciudad>>.

²⁰ El que da testimonio de estas cosas, dice: <<Sí, **vengo (erchomai)** pronto>>.

Amén. ¡Ven, Señor Jesús!